LLAMADAS OPORTUNAS

— La Única Paz de Mente —

Vol. 1 Nº 11,12



EDIFICAD LAS CIUDADES, CONFORTAD A SIÓN, ELEGID A JERUSALÉN

¿CÚAL ES VUESTRA ESPERANZA SI SÓLO SON SALVOS 144.000?

Copyright, 1953
Todos los Derechos
Reservados
V.T. Houteff

Re-impreso 2020

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Daré primero lectura en El Discurso Maestro de Jesucristo en las páginas 93-94.

D.M.J., pp. 93-94 – "La voluntad de Dios se expresa en los preceptos de su sagrada ley, y los principios de esta ley son los principios del cielo. Los ángeles que allí residen no alcanzan conocimiento más alto que el saber la voluntad de Dios, y el hacer esa voluntad es el servicio más alto en que puedan ocupar sus facultades.

En el cielo no se sirve con espíritu legalista. Cuando Satanás se rebeló contra la ley de Jehová, la noción de que había una ley sorprendió a los ángeles casi como algo en que no habían soñado antes. En su ministerio, los ángeles no son como siervos, sino como hijos. Hay perfecta unidad entre ellos y su Creador. La obediencia no es trabajo penoso para ellos. El amor a Dios hace de su servicio un gozo. Así sucede también con toda alma en la cual mora Cristo, la esperanza de gloria. Ella repite lo que dijo él: "Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón".

La petición: "Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra", se pide que el reino del mal en este mundo termine, que el pecado sea destruido para siempre, y que se establezca el reino de la justicia. Entonces, así como en el cielo, se cumplirá en la tierra "todo su bondadoso beneplácito".

Debemos orar ahora por que la ley de Dios sea escrita en nuestros corazones; que obedezcamos la ley porque nos gusta, no meramente porque es obligatoria; que nos demos cuenta de que el guardar los mandamientos es para nuestro propio bien. Y por encima de todo, oremos que nuestros gozos más altos sea el hacer la Su voluntad. De esta forma la voluntad de Dios pueda hacerse como en el cielo.

EDIFICAD LAS CIUDADES, CONFORTAD A SIÓN, ELEGID A JERUSALÉN

TEXTO DE LA ALOCUCIÓN POR V. T. HOUTEFF
MINISTRO DE LOS DAVIDIANOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA
EL SÁBADO, 19 DE OCTUBRE DE 1946
CAPILLA DEL MONTE CARMELO
WACO, TEXAS

En nuestro estudio el último sábado aprendimos que la profecía de Zacarías es aplicable a dos pueblos en tiempos diferentes: Primero a los Judíos cuando ellos estaban regresando de Babilonia a Jerusalén, y segundo a los que en el tiempo del fin tienen que salir de todas las naciones (Apocalipsis 7:9; 18:4). También aprendimos que el reavivamiento y la reforma que tuvo lugar en el tiempo de Zacarías, es un tipo de un reavivamiento y una reforma que tendrá lugar en nuestro tiempo, y que el regreso del pueblo antiguamente de Babilonia es tipo de la salida de los pueblos de la Babilonia de los últimos días (Apocalipsis 18:4)

Volvamos a -

Zacarías 1:1 - "En el mes octavo, del año segundo de Darío, vino palabra de Jehová al profeta Zacarías ..."

Aquí se nos dice que el profeta Zacarías fue llamado a su oficio profético en el segundo año del rey Darío. ¿Por qué fue llamado en este año particular? - Encontraremos la respuesta en Esdras. "Cesó entonces la obra de la casa de Dios, la cual estaba en Jerusalén: Y cesó hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia". Esdras 4:24.

Claro está que Zacarías fue llamado en ese tiempo porque la obra en Jerusalén se había parado y abandonado. El Señor, por lo tanto, por medio del profeta Zacarías y Hageo envió un mensaje de reprensión a los edificadores para que empiecen de nuevo la construcción.

Zacarías 1:2-6 – "Se Enojó Jehová en gran manera contra vuestros padres. Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mi dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos, y de vuestras malas obras: y no atendieron, ni me escucharon, dice Jehová. Vuestro padres, ¿dónde están? y los profetas ¿han de vivir para siempre? Pero mis palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso volvieron ellos y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme a nuestros caminos, y conforme a nuestras obras, así lo hizo con nosotros".

Primero les fue recordado a los edificadores que ellos estuvieron en Babilonia porque sus padres no habían obedecido las palabras del Señor que les envío por medio de los profetas; que por sus pecados, el templo y el reino fueron destruidos. Los edificadores fueron claramente advertidos de que si su proyecto tenía que prosperar, ellos tenían que evitar el ir por el mismo camino de su padres, y dar atención especial a los profetas Zacarías y Hageo. Los edificadores prometieron que no andarían en el camino de sus padres.

Fue en el octavo mes que Zacarías les entregó a ellos este mensaje de reforma. La cordial aceptación que los Judíos

dieron a este mensaje preparó el camino para otro mensaje, que vino dentro de tres meses.

Zacarías 1:7, 8 – "A los veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, vino palabra de Jehová al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo: Vi de noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre un caballo alazán el cual estaba sobre los mirtos que había en la hondura: y detrás de el había caballos alazanes, overos, y blancos".

Para la interpretación de este simbolismo, leamos la interrogación del profeta y la explicación que da el ángel en:

Zacarías 1:9-11 – "Entonces dije: ¿Qué son éstos, Señor mío? Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré que son éstos. Y aquel varón que estaba entre los mirtos respondió, y dijo: Estos son los que Jehová ha enviado a recorrer la tierra. Y ellos hablaron a aquel ángel de Jehová que estaba entre los mirtos, y dijeron: 'Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está reposada y quieta.'"

Desde que el Señor envió los caballos a que recorrieran la tierra, y puesto que tienen la facultad del habla, todo esto obviamente revela que los caballos son símbolos de los mensajeros del Señor que El ha mandado a todas las naciones.

Los caballos alazanes, overos, y blancos — varios tipos de caballos, representan un grupo de mensajeros de varias razas o nacionalidades. Así que estos caballos no son un símbolo de los hebreos del día de

Zacarías, ni de los del día de Cristo, pues los siervos del Señor en aquellos días fueron todos de una raza — Judíos, no alazanes, overos, ni blancos. Habiendo cumplido su misión, los caballos reportaron "Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está reposada y quieta". — o sea no haciendo nada tocante a ello.

Puesto que es bien conocido que en los días de Zacarías los mensajeros de Dios fueron Judíos (un pueblo de una raza y una nación), el simbolismo es positivamente aplicable a un día en que Dios señala a evangelistas de diferentes razas y nacionalidades, a quienes envía a recorrer la tierra - todas las naciones.

Todas estas son identificaciones positivas que claramente aluden que los caballos representan a los Adventistas del Primer Día, quienes surgieron entre los años 1833 y 1844, y quienes cumplieron esta profecía predicando el segundo advenimiento de Cristo a cada misión Cristiana por todo el mundo. Habiendo, sin embargo, confundido la purificación del santuario (Daniel 8:14) la purificación de la iglesia, la obra del Juicio, la cosecha, al separar el trigo de la cizaña (Mateo 13:30), el pez bueno del pez malo (Mateo 13: 47, 48), las vírgenes sensatas de las insensatas, (Mateo 25:1-12), las ovejas de la cabras (Mateo 25:32), los huéspedes con el vestido de boda de aquellos sin el vestido (Mateo 22:2-13). Esta obra judicial comienza primero entre los muertos (obra del libro solamente, por supuesto - Daniel 7:10), luego entre los vivientes (separación corporal -purificación - Ezequiel 9).

Como la profecía de Daniel de capítulo ocho, es decir la de los 2.300 días, señaló que la obra del Juicio había de comenzar en 1844 D.C. pero como se interpretó erróneamente que el mundo había de llegar a su fin,

se chasquearon grandemente cuando la fecha vino y nada sucedió. Así fue que mientras la fecha se acercaba regresaron de sus campos de misión con plena confianza que habían terminado su cometido, —que habían "recorrido toda la tierra" — y que ya no había más tiempo, que el mundo había llegado a su fin.

Concerniente el alcance de su obra El Conflicto de los Siglos, página 417, dice esto: " Los escritos de Miller y sus asociados fueron llevados a tierras distantes. Dondequiera que los misioneros penetraban en el mundo, eran enviadas las alegres nuevas de la pronta venida de Cristo. Lejos y por todas partes se extendió el mensaje del evangelio eterno, 'Temed a Dios y dadle honra porque la hora de su juicio es venida.'"

De esta forma los caballos (mensajeros) pensaron que su obra había terminado, pero el ángel, que en realidad conocía los hechos, vio al pueblo de Dios todavía en cautividad, todavía lejos de su tierra natal, en tanto que los gentiles estaban en desahogo, y el ángel abogaba por acción.

Zacarías 1:12 – "Y respondió el ángel de Jehová, y dijo: Oh Jehová, de los ejércitos hasta cuando no tendrás piedad de Jerusalén, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años?

La predicción del profeta Jeremías que los Judíos habían de pasar setenta años de la cautividad en Babilonia había terminado aunque todavía estaban en Babilonia. Pero puesto que esta profecía simbólica encuentra su cumplimiento en nuestro día en lugar del día de Zacarías, el ruego del ángel por "misericordia sobre Jerusalén y sobre la ciudades de Judá", por lo tanto, halla su directa aplicación en este día. Hay, sin embargo, este paralelo: el tiempo de

la cautividad de Babilonia se sobrepuso algunos años, el tiempo del regreso a Jerusalén de la misma manera como la predicción de Juan que la iglesia regresaría a la viña después de haber pasado 1260 años en el desierto (en la tierra de los gentiles) (Apocalipsis 12:6), había terminado y hasta se sobrepuso desde el año 1798 y todavía no había señal de su regreso. Y como la Denominación no estaba en ninguna condición para aceptar Verdad adicional, los resultados son que la iglesia todavía está en el desierto concerniente lo cual la Inspiración dijo: "Si el pueblo de Dios se hubiera ido a trabajar enseguida después de la reunión de Minneapolis en 1888, el mundo podría haber sido advertido en dos años y el Señor hubiera venido". Boletín de la Conferencia General, 1892.

El mensaje ahora declara positivamente que su jornada del desierto está por terminar y que pronto la iglesia se parará sobre el monte de Sion con el Cordero (Apocalipsis 14:1). Desde este punto de vista analítico se ve nuevamente que el ruego del ángel por misericordia sobre Jerusalén y las ciudades de Judá es directamente aplicable al pueblo en nuestro día, y sólo indirectamente al pueblo en el día de Zacarías.

Zacarías 1:13, 14 – "Y Jehová respondió buenas palabras, palabras consoladoras, al ángel que hablaba conmigo. Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé con gran celo a Jerusalén y a Sion.

En lugar de decir "Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas" (Miqueas 3:12), El manifiesta su gran celo por ellos, mandando a sus siervos que "clamen" y digan:

Zacarías 1:16, 17 – "Por tanto, así ha dicho Jehová: Yo

me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será edificada mi casa, dice Jehová de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalén. Clama aún diciendo; Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien; y aún consolará Jehová a Sion, y escogerá todavía a Jerusalén".

Puesto que la luz sobre estas profecías ahora está brillando sobre nuestro sendero por primera vez desde que Zacarías las escribió y puesto que este mensaje ahora se está publicando por todo Laodicea, la Verdad que el Señor, al fin, ha regresado (visitado) con misericordias resulta obvia.

Después del chasco en el año 1844 los mensajeros de Verdad en Cristo fueron dicho "clama aun" (sigan predicando) y digan: "Así dice Jehová de los ejércitos; Mis ciudades por prosperidad aun se extenderán; y el Señor consolará a Sion, y escogerá todavía a Jerusalén".

Así fue que tan pronto como pasó la fecha citada en 1844, la esperanza del pueblo falló, el Señor los alentó al dar a la Hermana White una visión del recogimiento de las primicias, los 144.000, los primeros en llegar al Monte Sion y allí estar con el Cordero (Apocalipsis 14:1), el consuelo de Sion y de Jerusalén, así ellos comenzaron otra vez con su meta para reunir a los 144.000 siervos de Dios, éstos quienes serán usados para el recogimiento de los segundos frutos, la innumerable multitud saliendo de todas las naciones (Apocalipsis 7:9) Pero como el tiempo pasó en lugar de trabajar con Dios la Denominación apostató por la incredulidad en el Espíritu de Profecía (Testimonios para la Iglesia, Volumen 5, página 201; Servicio Cristiano, página 50) y así perdió de vista la Verdad que había de desenvolver, y que ahora se trae a la luz.

Así fue que tan pronto como llegó el chasco en 1844, lo cual fue representado por el librito que se hizo amargo después de haberse comido, el ángel declaró: "Debe profetizar otra vez ante muchos pueblos y naciones, y lenguas, y reyes". Apocalipsis 10:10, 11. El segundo movimiento adventista fue entonces reorganizado y dado el título Adventista del Séptimo Día. De esta manera el Señor dio el cargo a sus mensajeros de "clamar todavía", es decir, clamar otra vez, continuar predicando la luz adicional del Juicio para los Muertos. La purificación del santuario (Daniel 8:14), la purificación de ello al borrar de los libros (Daniel 7:10) los nombres de aquellos quienes no son elegibles para levantarse en la primera resurrección, la resurrección de los santos (Apocalipsis 20:5, 6).

Vemos aquí que la Inspiración no ilumina de una vez nuestro camino aclarándolo hasta el fin, si no que lo hace paso a paso; que la verdad de Dios es progresiva; y que nosotros nunca podemos decir realmente que tenemos toda la verdad que necesitamos para llegar hasta las Puertas de Perlas.

Concerniente a los medios que han de hacer posible la vuelta del pueblo de Dios a su propia tierra, leamos-

Zacarías 1:18, 19 – "Después alcé mis ojos, y miré, y he me respondió; Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel, y a Jerusalén".

Antiguamente el reino de Israel ocupó la porción del norte de la Tierra prometida; el reino de Judá ocupó la porción del sur. El primero fue esparcido por los reyes de Asiria y el último, por los reyes de Babilonia. Los que volvieron a Jerusalén

en los días de Zacarías fueron del reino de Judá, los judíos, pero aquellos del reino de Israel fueron asimilados por las naciones, y por consiguiente perdieron su identidad. Los poderes antiguos que esparcieron a Judá e Israel, como saben, están simbolizados por los cuatro cuernos.

Zacarías 1:20, 21 – "Me Mostró luego Jehová cuatro carpinteros. Y yo dije; ¿Qué vienen éstos a hacer? Y me respondió, diciendo: Aquellos son los cuernos que dispersaron a Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; más estos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de las naciones, que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla".

Aquí los mismos poderes que esparcieron a Judá y a Israel vuelven a verse otra vez, no como cuernos, sino como carpinteros; no para esparcir al pueblo de Dios, si no para edificar para ellos, y arrojar fuera los cuernos (poderes) de los Gentiles, - los que ahora rigen la tierra. Es claro, entonces, que las naciones que hoy no gobiernan la Palestina tienen que levantarse como "cuernos" en contra de los que la rigen. Y por otro lado ellos se levantan como carpinteros para el pueblo de Dios. Así de esta manera el "tiempo de los gentiles" se cumplirá. Lucas 21:24. Y sólo los que sobreviven el Juicio para los Vivos, en la casa de Dios (1 Pedro 4:17), los nombres de quienes no son borrados de los libros (Apocalipsis 3:5) compondrán la iglesia entre quienes han de contarse los 144.000 hijos de Jacob (Apocalipsis 7:3-8), y cuando Miguel se levante entonces los que retengan sus nombres en el Libro serán libertados del "tiempo de angustia cual nunca fue". (Daniel 12:1). Son "el remanente", los que escapan vivos del Juicio de los Vivos en la casa de Dios. De esta manera el templo Antitípico ha de construirse (Ezequiel capítulos 40-43) y las ciudades han de extenderse.

Estos son los siervos de Dios sin mancha, las primicias, quienes han de ser enviadas a todas las naciones que no han oído de la fama de Dios (los no Cristianos), y declararán Su gloria entre los Gentiles y traerán a todos sus hermanos, los segundos frutos, todos los que han de ser salvos, a la casa de Señor (Isaías 66:16, 19, 20), a la iglesia purificada de Dios, donde no habrá más pecado y con ninguna oportunidad de ser herida por las plagas. (Apocalipsis 18:4).

Ciegos a esta Verdad, al Juicio para los Vivos, "el Día de Jehová Grande y Terrible", el día en el cual todas las cosas han de ser restauradas, los Laodicenses, se ven en un estado de triste engaño. Léase Testimonios para la Iglesia, Volumen 5, página 201 y Servicio Cristiano, páginas 49, 50. A menos que se despierten a su dilema serán encontrados faltos y ser vomitados de su boca.

Los Judíos se hicieron ciegos porque cerraron sus oídos a los profetas y no prestaron atención a lo que ellos dijeron. El ángel de la iglesia de Laodicea está diciendo arrogantemente: "No tengo necesidad ni de profetas ni de más Verdad" - rechazando las profecías y los mensajes aún antes que vengan, aunque él sabe bien que el mensaje del Juicio para los Muertos no es el último, el Juicio para los Vivos es el último.

El libro de Zacarías en su totalidad ha sido un libro siempre cerrado. Pero ahora su profundo significado espiritual está abierto y traído claramente a la atención de la iglesia, luego los que lo rechazan y oran en contra de ello están haciendo aun peor que los Judíos que mataron los antiguos profetas y al Señor.

Ahora se ve claramente que la Palabra de Dios vive para siempre. El hombre bien puede dar muerte a los mensajeros de Dios, pero ellos

no pueden destruir Su palabra. Esta es realmente como la semilla de mostaza. Aunque pueda ser hollada bajo pie de modo que no se puede buscar ni más que una semilla de mostaza después de ser echada a la tierra, con todo tan pronto como el Rollo se desenvuelve, Ella brota de nuevo.

Cuando este mensaje empezó a desenvolverse, los Laodicenses trataron de matarlo desesperadamente, con todo, aún vive todavía y crece más rápido. Ahora ellos todavía intentan matarlo, pero puesto que ellos no fueron capaces de hacerlo cuando era tan débil y pequeña como un grano de mostaza, ¿Cómo podrán hacerlo ahora que ha crecido y dado fruto?

Por lo tanto, no hemos de preocuparnos acerca de la posibilidad de que alguien dañe la obra de Dios. Tampoco debemos preocuparnos de como hemos de llegar al Monte Sion, sino hemos de estar seguros de estar listos para abordar el carro de Dios cuando los ángeles clamen, "¡Todos a bordo!". Recordemos siempre que los que una vez destruyeron el antiguo reino y echaron fuera su pueblo, ahora vendrán para edificarlo y echar fuera los cuernos de los "Gentiles quienes ahora rigen la tierra, de igual modo a nuestros enemigos de ayer, Dios los pondrá para trabajar por nosotros hoy.

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Antes de principiar nuestra oración, daré lectura en el libro El Discurso Maestro de Jesucristo, página 94. La lectura está basada en la escritura, "Danos Hoy Nuestro Pan Cotidiano".

D.M.J., p. 94 – "La primera mitad de la oración que Jesús nos ha enseñado tiene que ver con el nombre y el reino y con la voluntad de Dios, - para que sea honrado su nombre, que sea establecido su reino, que sea hecha su voluntad. Cuando así habéis hecho del servicio de Dios vuestro primer interés, podéis pedir con la confianza de que vuestras propias necesidades hallarán respuesta … No temáis si no tenéis bastante para mañana. Tenéis la seguridad de su promesa, Vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado".

Jesús, por decirlo así, no tomaba nada de un almacén para hablar, El recibía día a día una fresca provisión para todas sus necesidades para si mismo y para su obra. Si, todo — tópicos para sus enseñanzas, el vino para la boda, el pan con que alimentar a la multitud, aun la moneda con que pagar el impuesto. Todo esto lo recibía El conforme lo iba necesitando. Nunca careció de nada. Si nosotros hacemos el reino de Dios nuestra principal ocupación como lo hizo El, si trabajamos por El como Cristo trabajó, si oramos como El oró, si confiamos como El confió - entonces no habrá razón para que recibamos menos de lo que El recibió. Las riquezas de los cielos estarán a nuestra disposición. En efecto El nos asegura: Todas estas cosas os serán añadidas".

Ahora ¿por qué cosa oraremos? — Deberíamos orar para que nuestros cuidados no sean esencialmente para obtener las riquezas y las cosas del mundo, sino más bien oremos por el avance del Reino de Dios; oren para que realmente nos demos cuenta que es Su negocio y deleite suplir nuestras necesidades, y oremos para que hagamos nuestro negocio y deleite servir Sus intereses.

¿CÚAL ES VUESTRA ESPERANZA SI SÓLO SON SALVOS 144.000?

TEXTO DE LA ALOCUCIÓN POR V. T. HOUTEFF
MINISTRO DE LOS DAVIDIANOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA
EL SÁBADO, 26 DE OCTUBRE DE 1946
CAPILLA DEL MONTE CARMELO
WACO, TEXAS

Esta tarde resumiremos nuestro estudio de Zacarías 2. Sin embargo, puesto que Zacarías 2 es una continuación de la historia contenida en el capítulo uno, comenzaremos nuestro estudio con ello.

Zacarías 1:20, 21 – "Me mostró luego Jehová cuatro carpinteros. Y yo dije ¿Qué vienen éstos a hacer? Y me respondió diciendo; Estos son los cuernos que dispersaron a Judá; tanto que ninguno alzó su cabeza; más éstos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de las naciones, que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla"

Anteriormente el profeta miró estos como cuatro cuernos, como poderes que esparcieron Judá, Israel y Jerusalén por todas las naciones gentiles, pero como el ángel proyectó la vista profética hasta el tiempo del fin, los vio como cuatro carpinteros; es decir, como "cuernos" vienen para combatirlos y para "echar los cuernos de los gentiles" de la tierra de Judá, pero como carpinteros han venido obviamente para edificar a Judá. Evidentemente, entonces, cuando los cuernos (poderes) de los Gentiles sean echados de la tierra, y el pueblo de Dios sea traído a ello, entonces "el tiempo de los gentiles" habría sido cumplido. (Lucas 21:24)

Después de haber sido mostrado el simbolismo de los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros, la atención del profeta fue llamada a otro simbolismo. Leemos de ello en los primeros cuatro versículos del capítulo dos:

Zacarías 2:1-4 – "Alcé después mis ojos, y miré, y he aquí un varón que tenía en su mano un cordel para medir. Y le dije: ¿A dónde vas? Y él me respondió: A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura, y cuánta su longitud. Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro, y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganado en medio de ella".

Por el hecho de que el ángel repentinamente ordenó al joven que no midiera a Jerusalén, vemos que el hombre de su propia iniciativa había comenzado a hacer alguna cosa que no estaba en el plan de Dios. Por eso, su intento para medir la ciudad (enumerar sus habitantes) fue una idea equivocada suya o de otro y él fue prestamente corregido e informado definitivamente a abandonar su intento para medir la ciudad; que sería como un pueblo sin paredes, no con líneas fronterizas prescritas, a causa de la multitud de hombres y también ganado; por eso, no podía "medirse" (contarse).

Puesto que la Inspiración está mirando hacia nuestro tiempo, y hablando en nuestros términos, el "joven", por lo tanto, representa a los obreros Cristianos de estos últimos días (joven, no viejo) quienes se han sujetado a sí mismos al dominio de los intérpretes no inspirados que limitan al Señor. Ellos imaginan que los santos vivientes en la ciudad han de ser tan pocos que un hombre puede contarlos, es decir los 144.000, no considerando que éstos son sólo las "primicias" (Apocalipsis 14:4) de la gran "cosecha".

La explicación del ángel que Jerusalén ha de ser habitada por una multitud innumerable de hombres y bestias, prueba que esto fue noticias para el mozo. ¿Cuándo y de qué manera en el correr del tiempo este mozo está corregido? La única conclusión lógica y justa que uno pueda alcanzar, es que cuando el Espíritu de Profecía desenvuelve el rollo, cuando Dios levanta un intérprete de las Escrituras, luego es cuando una corrección doctrinal puede hacerse.

Tan importante es el viviente Espíritu de Profecía en la iglesia, como la experiencia del "mozo" prueba, que no importa el celo, la sinceridad y la integridad, no puede servir debidamente a Dios sin ello, que hasta las mejores intenciones y trabajo de uno sin duda será en pugna de los designios de Dios. Por lo tanto, ya es el tiempo en que la iglesia empiece a creer todo lo que los profetas hayan escrito, "sabiendo esto primero que ninguna profecía es de interpretación privada. Porque la profecía no vino en tiempo antiguo por la voluntad humana: sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo movidos por el Espíritu Santo". 2ª Pedro 1:20, 21.

La Inspiración insiste en que es absolutamente imposible para que uno privadamente (sin el Espíritu de Verdad) intérprete las profecías selladas. Y que recordemos que ninguna Verdad revelada jamás vino, jamás vendrá por los vestíbulos del saber. Es, por lo tanto, de vital importancia que deje en paz al Ángel de Laodicea, a no ser que usted mismo sea vomitado (Apocalipsis 3:16). Si él elige alimentarse de sus sermones vacíos, todavía enseñando que la iglesia no necesita más Verdad, que ella tiene suficiente para llevarla por las puertas de perlas, que él puede sin la Inspiración interpretar las Escrituras y saber que es la Verdad, entonces que él mismo se alimente de su comida o fiesta impía. Dígale que usted prefiere alimentarse de "alimento a su debido tiempo" (Mateo 24:45) directo del

Trono de Dios. Ahora escuche la amonestación de Dios.

"Los que te guían engañan, y tuercen el curso de tus caminos". Isaías 3:12. "Convertíos hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad y dos de cada familia, y os introduciré en Sion y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia". Jeremías 3: 14, 15.

Siempre tenga sus oídos abiertos a cualquier pretendiente a la inspiración si no quiere repetir la historia de los Judíos. Dios no permitirá que sea engañado si realmente tiene hambre y sed de justicia, si realmente quiere saber la Verdad, porque él está ansioso que se mantenga al tanto con la Verdad progresivamente revelada. Por lo tanto no hay peligro que uno sea engañado al llegar en contacto con el error, sino que hay un gran peligro de quedar en tinieblas al no ponerse en contacto con la Verdad nuevamente revelada. El consejo de la Inspiración es:

"Amados no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo". 1ª Juan 4:1. Guardar este mandamiento es tan importante como guardar cualquier otro.

Para ser más específicos diremos, el Ángel de Laodicea asume que no hay más que 144.000 santos vivientes - una compañía medida o numerada - que irá al reino. También creen que ninguna clase de ganado será llevada allá, todo de lo cual es contrario a lo que el ángel Celestial reveló: que no una compañía numerada de santos vivientes sino una gran multitud que ningún hombre podía contar han de ser los habitantes inmediatos de Jerusalén, el Reino eterno — la iglesia purificada y apartada del mundo para que

los sacados de Babilonia hallen refugio en ello. Los 144.000 son llamados "primicias" (Apocalipsis 14:4) y la gran compañía innumerable de santos proyectados en Apocalipsis 7:9 son los segundos frutos, pues donde no hay segundo no puede haber primero.

Ancianos, con orgullo nos dicen que la Denominación ahora cuenta con casi un millón miembros, y que ella tiene el blanco de hacer doble su membresía. Por una parte se jacta de su crecimiento rápido, y por otra parte intenta refutar la enseñanza de "La Vara del Pastor" sobre la gran muchedumbre de Apocalipsis 7:9 que la "Vara" prueba con las Escrituras que son los segundos frutos de la cosecha. Sosteniendo positivamente que los santos vivientes han de ser pocos en número, sólo 144.000 y al jactarse del crecimiento de la Denominación y los múltiples miles de miembros que ya están en la iglesia, están creando una paradoja para sí mismos y para todos sus simpatizantes. Además de esto, admiten que la mayor parte de la obra todavía ha de realizarse — que millones sobre millones aun en los Estados Unidos mismos, nunca han escuchado ni el nombre de Adventistas del Séptimo Día, cuanto menos "el evangelio eterno". Claramente, entonces, Hermanos, a la velocidad actual de crecimiento, cuando la obra sea terminada y Jesús Venga para llevar a Su iglesia a la tierra de gloria, la Denominación en ese entonces habría crecido para tener millones de miembros.

A pesar de este trasfondo que ustedes mismos como Ancianos han construido, con todo, en oposición a ello, enseñan que cuando venga Jesús, sólo habrá 144.000 santos vivientes, ¡no más! ¡No están ustedes confundidos Ancianos y confundiendo! Si realmente creen en su teoría de los 144.000, luego en el Espíritu de Cristo y por lo menos por amor a su alma, ¿no tomarán papel y pluma para calcular el porcentaje

de santos y el porcentaje de cizaña, diablos, que aun ahora constituyen la membresía de nuestras iglesias? Puesto que ya tiene el número de no menos de 800,000, y si sólo hay 144.000 santos en ella cuando venga Jesús, luego según esta proporción considerando la membresía al tiempo actual, ¡una congregación de 100 miembros aun ahora consistiría en 18 santos y 82 diablos! Si esto es así, luego ¿qué oportunidad para usted? Y puesto que los oficiales quienes manejan la iglesia son elegidos por votación de la mayoría, ¿ven ustedes quienes los eligieron, quien está en la carga y quien está en control de las iglesias? ¿Se maravilla entonces porque las cosas van así en la iglesia?

Si sea la verdad que sólo habrá 144.000 santos vivientes cuando Jesús venga, y si la membresía se duplica para fines de 1953 o 1954 como parece ser el blanco (aunque un poco dudoso), luego a esa velocidad en 1955 habrá sólo 9 santos a 91 diablos en cada 100 miembros. De acuerdo, si la membresía se duplica varias veces antes que Jesús venga para recibir su iglesia, ¡luego no habrá un santo en cada 100 miembros! ¡Todavía menos oportunidad para usted! Y siendo esto así, luego pregúntese de quien es la iglesia, ¿del Diablo? ¿O del Señor? ¿ y a dónde lo buscará al venir?

Estos hechos tristes se destacan tan altos como montañas contra sus interpretaciones privadas, “Ancianos”, y abren los ojos de sus rebaños. Si, por lo tanto, siguen diciendo que no están dormidos, que su interpretación de la Palabra es irrefutable, que tienen toda la Verdad para llevarles por las Puertas de Perlas, que no tienen necesidad de nada más, luego no hay esperanza; ya ha ido demasiado lejos.

Sabemos personalmente, sin embargo, que hay muchos que no son tan terriblemente engañados, quienes no han doblado

las rodillas ante Baal, quienes no se han permitido ser encerrados en corrales, por así decirlo, como ovejas y ganado, por los impostores quienes controlan y alimentan el rebaño de Dios allá con pasto de muy baja calidad como muestra este estudio.

Jactándose de los logros de la Denominación y de sus muchas conversiones mundialmente, si es cierto, la Verdad ahora les desafía a contestar honestamente las preguntas que siguen: ¿Por qué están dando la esperanza de un hogar en el Reino si saben positivamente que no pueden salvarse? ¿no es tal recogimiento un pleno engaño y el mayor intento para infiltrar la iglesia con cizaña del cual jamás se oyera? ¿Y no es eso la prostitución espiritual de la peor clase el llenar la iglesia de Dios con diablos?

Para tapar el profundo sueño que se refleja con estas cifras anteriores, un ministro explicó: "Cuando la obra se termina", dijo, "habrá en la iglesia mucho más miles que 144.000 santos vivientes, pero en lugar de ser trasladados, la mayoría de ellos tendrán que morir por las plagas o por epidemias antes que Jesús venga, ¡porque no podrían ser lo suficiente buenos para la traslación aunque perfecto para la resurrección"!

¡Que cosa para abrir los ojos de los laicos estas destacadas doctrinas falsas! Y que poder tan compulsivo y que buena oportunidad para ustedes Ancianos, admitir la carga de Cristo de que son "cuitados, y miserables, y pobres, y ciegos, y desnudos". Apocalipsis 3:17. Si el Espíritu de Verdad no puede ahora convencerles de Verdad y justicia, luego El nunca podrá. Es, por lo tanto, imperativo que ahora ustedes confiesen a los laicos su culpabilidad al enseñar falsas doctrinas, que ya no se permitirán engañar ni engañar a los rebaños, desperdiciando así tiempo y energía preciosos tratando de medir a Jerusalén. La sabiduría

Clama a tu corazón por su consejo:

"Yo te aconsejo que de mi compres oro refinado en fuego, [Verdad inspirada] para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, [tal como esto] para que veas, Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé pues, celoso, y arrepiéntete". Apocalipsis 3: 18, 19.

Por amor a ustedes, estas cosas han sido mantenidas fuera del ojo público, pero puesto que ya han despreciado plenamente cada plegaria enviada del cielo por veinte largos años, ahora están cosechando los frutos. Su desnudez, ven, ya está poniéndose a la luz. Y si no responden a esta Verdad para ponerse en contra de las abominaciones aquí delatadas, y con gozo aceptar esta súplica para reforma, luego todos sabrán que sus hechos, Ancianos, son deliberados intentos para engañar a "los mismos elegidos", los 144.000 quienes, según las profecías que ahora son reveladas, ahora está en casi toda la iglesia. Ahora continuaremos con la profecía de Zacarías capítulo dos:

Zacarías 2:5 – "Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y seré por gloria en medio de ella".

Sólo un muro de piedra rodeaba a Jerusalén en el tiempo de Zacarías. Pero un muro de fuego ha de rodear la Jerusalén de nuestro tiempo, la Jerusalén de la cual Zacarías fue instruido para escribir. Es desde esta Jerusalén que el Señor nos enseñará sus caminos, y nos moverá a caminar en sus sendas, "porque" declara el profeta del evangelio, "de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la Palabra de Jehová" (Isaías 2:3). Por eso la llamada:

Zacarías 2:6 – "Eh, eh, huid de la tierra del norte, dice Jehová, pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice Jehová".

La declaración, "por los cuatro vientos de los cielos os esparcí", no puede limitarse a los judíos en Babilonia. Abarca el esparcimiento universal del pueblo de Dios, Judá e Israel, por todas las tierras de los Gentiles. Puesto que la profecía se dirige a nuestro tiempo, luego la llamada "huid y salid de la tierra del norte ha de proclamarse al pueblo al tiempo que la Babilonia de Apocalipsis diecisiete reina. La llamada, "huid y salid de la tierra del norte" queda paralela con la llamada,

" Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas (Apocalipsis 18:4). Esta llamada no puede interpretarse significar meramente que el pueblo de Dios debe salir de un edificio, o de una tierra para ir a otra donde, también se práctica el pecado. El lugar donde ellos son llamados para entrar debe ser libre de pecado y así libre de las plagas. Obviamente han de ser llamados a venir al Reino cuyos ciudadanos inmediatos son las primicias, los 144.000, la iglesia purificada y separados del mundo. Luego, se dirá de ello, "… Porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo" (Isaías 52: 1).

Zacarías 2:7 – "Oh Sion, la que moras con la hija de Babilonia, escápate".

Ciertamente "La hija de Babilonia" no posiblemente puede ser la Madre, la antigua Babilonia. Más bien debe ser Babilonia de los postreros días, Babilonia la que cabalga (gobierna) la bestia bermeja. (Apocalipsis 17).

Está claro, además, que todos los santos son llamados para salir de Babilonia antes de caigan sobre ella las plagas de Revelación 16, si serán librados de ellas. ¿Pero cómo puede Sion librarse a sí misma, si no presta atención a las advertencias del Señor para salir de Babilonia? Es por lo tanto, urgente que este mensaje alcance sus oídos.

Zacarías 2:8 – "Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tras la gloria me enviara él a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo".

Dios permitió que su pueblo fuera esparcido (despojado) entre las naciones de los Gentiles, pero ahora El manda a sus mensajeros en pos de ellos porque el que los toca, es como si tocara la niña de sus ojos, la parte más delicada de los miembros del cuerpo. Su Iglesia, "la gloria", es de Su más alta consideración.

Zacarías 2:9 – "Porque he aquí yo alzo mi mano sobre ellos, y serán despojo a sus siervos, y sabréis que Jehová de los ejércitos me envió".

Siervos despojando a sus amos o señores es una de las señales existentes en los días que esta profecía está siendo traída a la luz. Y el mundo sabe que los trabajadores y los empresarios están ahora empeñados en su más grande lucha, y como resultado de esto el comunismo amenaza al mundo entero.

La declaración, " Y entonces conoceréis que el Señor me ha enviado", es usada varias veces en las profecías de Zacarías. La encontramos dos veces en los versículos 9 y 11 del capítulo 2, y una vez en el versículo 9 del capítulo 4. ¿Qué significa esto? - Esto definitivamente implica que al tiempo que estas profecías son reveladas, la mayoría del pueblo está dudando. Pero al fin sabrán que el Señor envió este mensaje a ellos.

Los que dudan como regla general esperan hasta que haya evidencia incuestionable antes que reconozcan que el mensaje es de Dios, pero pueda que no les sea de beneficio a aquella hora tarde.

Zacarías 2:10 – "Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Jehová".

Es claro que esta venida del Señor no es aquella en que los santos le encuentran en el aire (1ª. Tesalonicenses 4:16, 17), porque en esta escritura el Señor no dice que El viene a recibir su pueblo en las nubes para llevarlos al cielo a que reinen y moren con El mil años (Apocalipsis 20:4), sino que después que los pecadores hayan sido quitados de entre ellos, El viene para "morar" con ellos, para protegerlos de las enfurecidas naciones Gentiles durante el "tiempo de angustia, tal cual nunca fue desde que hubo nación". él los protege por "un muro de fuego en derredor" de ellos. Ese tiempo de angustia está cerca. El mundo lo ve venir. Hermano, Hermana ¿Y qué está haciendo en cuanto a ello?

"En aquel día el retoño de Jehová será hermoso y glorioso, y el fruto de la tierra será el orgullo y el esplendor de los sobrevivientes de Israel. Acontecerá que el que se quede en Sion, como el que sea dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que estén inscritos para la vida en Jerusalén. Así será cuando el Señor lave la inmundicia de las hijas de Sion, y elimine la sangre de en medio de Jerusalén, con espíritu de juicio y con espíritu consumidor. Entonces sobre todo lugar del monte Sion y sobre sus asambleas, Jehová creará nube y humo de día, y resplandor de fuego llameante de noche: Porque sobre todos habrá

una cubierta de gloria, y habrá de día un cobertizo para dar sombra ante el calor abrasador, y para refugio y protección de la tormenta y del aguacero" (Isaías 4:2-6).

La venida del Señor de Zacarías, es la misma cuando Miguel se levanta para libertar a todos aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida. (Daniel 12:1). Siempre recuerden que los libros son abiertos y examinados durante el Día de Juicio. (Daniel 7: 10). Que nuestros nombres sean escritos en el "Libro" debería ser ahora la más absorbente preocupación de cada uno de nosotros.

Zacarías 2:11 – "Y se unirán muchas naciones a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado a ti".

Tan pronto como nosotros como Denominación nos despertemos a la realidad de que "muchas naciones se unirán al Señor", para ser su pueblo, así de pronto la teoría de que solamente las primicias pasarán. Y tan pronto como este mensaje alcance a cada miembro de la iglesia, así de pronto la purificación tomará lugar. "El se sentará para afinar y purificar la plata, porque purificará a los hijos de Leví. Los afinará como a oro y como a plata, y ofrecerán a Jehová ofrenda en justicia. Así será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días de antaño y como en los tiempos antiguos" (Malaquías 3:3,4). "!porque nunca más volverá a pasar sobre ti aquel inicuo, pues ha sido completamente destruido!" (Nahum 1:15).

Ahora se ve claramente la grande estrechez de nuestras ideas acerca de la grandeza de la obra de Dios y de su manera de terminarla, ignorando que mientras la obra está siendo completada, una gran multitud de todas las naciones, que ningún hombre

puede contar (Apocalipsis 7:9), se unirán "al monte de la casa del Señor", para ser su pueblo (Isaías 2:2). Ore, "venga tu reino, sea hecha tu voluntad en la tierra como [se hace] en el Cielo". La necesidad de un genuino reavivamiento y reforma ahora se vuelve evidente. ¿Qué significa "reavivamiento y reforma? "Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes; Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de los poderes de la mente y el corazón, una resurrección de la muerte espiritual" y "reforma significa una reorganización, un cambio en ideas y teorías, hábitos y prácticas". Mensajes Selectos, Volumen 1, página 149.

Finalmente noten que Zacarías 2 contiene la misma verdad que Isaías 2, Miqueas 4, Jeremías 31, y Ezequiel 36.

Continuemos nuestro estudio con el versículo doce.

Zacarías 2:12 – "Y Jehová poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún a Jerusalén".

Esto es lo que la Biblia enseña, y nadie debería atreverse a dudar la Palabra de Dios. Esto siendo el mensaje de la hora, y como todos hemos de ser juzgados por ello, luego si no lo aceptamos plenamente, seremos a la vista de Dios nada, sino oprimidos de la tierra. Nuestras así llamadas obras buenas sólo no nos guiará fuera de Babilonia, pero nuestra comprensión de la Verdad por este tiempo, y prestando plena obediencia a la llamada de Dios, si lo hará.

Recuerdan que mientras Noé fue predicando que vendría una destrucción del Omnipotente, a la vez estaba preparando un lugar de refugio — construyendo el arca. Los que dudaron la predicción de Noé del diluvio, y mofaron a la idea que habían de entrar en el arca

por seguridad a un tiempo cuando no había hasta la menos señal de lluvia amenazadora, ya no dudaban cuando los elementos de la naturaleza fueron soltados. Entonces locamente se precipitaron hacia el arca; pero a su gran chasco y confusión, encontraron la puerta firmemente cerrada contra ellos. De esta manera todos, buenos y malos quienes eligieron quedar fuera del arca, perecieron. La experiencia de los antediluvianos debería servir como recuerdo para nosotros a no ser presuntuosos como ellos. Deberíamos en lugar de ello tomar a pecho la clara advertencia tan pertinente para esta hora. Pues se nos dice como fue en los días del diluvio, así será al tiempo de la venida del Señor. El arca de hoy es "Sión y Jerusalén", "pues la ley saldrá de Sion, y la Palabra del Señor de Jerusalén" (Miqueas 4:2)

Zacarías 2:13 – "Calle toda carne delante de Jehová; porque él se ha levantado de su santa morada".

Notemos cuidadosamente lo que se dice la Palabra "El está levantado", no " El se levantará". Claramente, entonces, cuando el Señor dictó esta profecía, en aquel tiempo, El proyectó sus palabras en tiempo futuro, hablando en tiempo presente como si hubiera estado en los días en que la profecía estaba en proceso para cumplirse. Así dice la declaración, "El está levantado" significa que ahora, a la revelación de esta Verdad, "El está hoy levantado"; y la declaración "El señor heredará a Judá que es toda su porción en la Tierra Santa", quiere decir que todavía tiene que heredar a Judá, la iglesia purificada. Ahora, por lo tanto, vivimos entre estos dos puntos de tiempo — "Entre El está levantado" y "El heredará".

Ahora ¿Cuál será nuestra resolución? ¿Cerraremos nuestros ojos a estas solemnes y gloriosas revelaciones de los

eventos que ahora están teniendo lugar? ¿Dudaremos todavía y continuaremos esperando resultados? ¿O nos levantaremos con todo nuestro corazón a cumplir lo que Dios nos pide que hagamos? ¿Será su Reino o nuestros hogares nuestro primer interés? Si nosotros no corregimos nuestros propósitos pervertidos ahora ¿Cómo podemos entonces decir honestamente "venga tu Reino, hágase tu voluntad"? ¿Y cómo podemos esperar que las cosas temporales de la vida ser "añadidas a vosotros"?"(Mateo 6:33).

¿Hemos resuelto de una vez para siempre servir a Dios y no a nosotros mismos, estudiar como nunca antes y deponer toda duda?

Dice el Señor, "...Poca cosa es que tú seas mi siervo para levantar a las tribus de Israel y restaurar a los sobrevivientes de Israel. Yo te pondré como luz para las naciones, a fin de que seas mi salvación hasta el extremo de la tierra". Isaías 49:6.

"... Juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con su verdad" (Salmos 96:13).

Esta será una Fuente para ti

Está tranquila oh alma mía
está quieto cada temor¡
tu Padre tiene supremo control
y El está siempre cerca
Nunca de tu suerte te lamentes
de lo que siempre pueda suceder
enfermedad o dolor, cuidado o fatigas
esta es una Fuente destinada para todos
Por un lado castiga el Padre
está guiándote a ti solamente
no distante está la Tierra Prometida
donde aumenta la inmortal canción
¡Oh entonces alma mía!
Está callada
espera el alto decreto del cielo
pero busca hacer la voluntad de tu Padre
esta será una Fuente para ti

- Tomas Hastings